

UNA MISMA PLATAFORMA PARA TODAS LAS TECNOLOGÍAS

En un continuo proceso histórico de transformación social y de avances tecnológicos, las viviendas y los edificios han ido incorporando funcionalidades y dispositivos de las más diversa naturaleza: agua, luz, gas, control de accesos, radio, televisión, telefonía, Internet, electrodomésticos, calefacción, climatización, dispositivos audiovisuales, ordenadores, etc.



E

En este contexto, el Clúster de los Hogares, Edificios y Ciudades Inteligentes (Domotys) pone el acento en que "muchas de estas incorporaciones se han ido produciendo de una forma precipitada por la aparición constante de nuevas tecnologías desde las últimas décadas del siglo pasado hasta nuestros días. Esa precipitación ha provocado que nuestras casas y edificios dispongan de múltiples "áreas funcionales" aisladas unas de otras. Cada una con su tecnología, cada una con su forma de consumir y su particular estética de cableado".

Siendo ésta la situación, razonan, "la paradoja es evidente: nuevos sistemas tecnológicos que deberían aumentar nuestra calidad de vida en nuestra propia casa o en el lugar donde trabajamos, pueden convertirse en verdaderos dolores de cabeza, ya que no están integrados sino añadidos. Además, los gastos se disparan y, lo que es peor, no son controlables. Nuestro hogar o nuestro edificio se convierten

en un derroche ecológico y económico".


La domótica y la inmótica son herramientas tecnológicas capaces de integrar, en una única plataforma de comunicaciones y gestión, todas las tecnologías existentes ahora en nuestra vivienda o edificio e incluso incorporar las futuras, minimizando el impacto estético y optimizando la funcionalidad. Es la capacidad de gestión del funcionamiento, el consumo y la intercomunicación de todos los dispositivos que requieran ser conectados a la red eléctrica aporta ahorro, seguridad y confort.

Un sector de difícil cuantificación

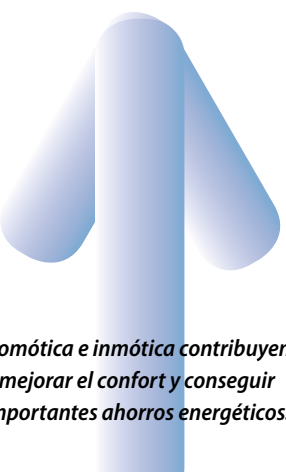
Los datos y cifras que baraja este sector -facturaciones, volumen de instalaciones, actividad divulgativa, etc.- son, como advierten desde la Asociación KNX España (KNX), de "cuantificación difícil" debido a que, por un lado, "se dispone de muy pocos datos que sean fiables, puesto que aunque se han realizado varias estimaciones para el mercado KNX en España

-dado que están basadas en los datos que aportan unos pocos fabricantes- no son lo suficientemente fiables como para hacerlas públicas". Y por otro lado, no existe "un criterio común para definir lo que es el "mercado de la domótica": sólo dispositivos de control/automatización, con o sin integración, con o sin instalación, con o sin material auxiliar, etc.". Tal y como explica este experto, cuando se consulta con otros agentes del sector se detecta que cada uno tiene "una interpretación diferente".

Ahora bien, como comentan desde la Asociación Española de Domótica e Inmótica (Cedom), tanto en el ámbito de la domótica como de la inmótica, el año 2015 se arrojaron cifras de "45 M€ y el resultado del estudio de mercado correspondiente a 2016 indica que ha habido un crecimiento notable". Advierten, sin embargo, que el perímetro del estudio "no incluye a los fabricantes de equipos auxiliares que se pueden integrar dentro de un sistema domótico -como los videoporteros, los detec-



Los sistemas de automatización y control para edificios terciarios gozan de una buena entrada en el mercado



Domótica e inmótica contribuyen, a mejorar el confort y conseguir importantes ahorros energéticos.

matización: ciones





El coste de un sistema domótico depende básicamente de la cantidad de funciones que se desea que realice el sistema y el número de estancias a controlar.

Hay
que concienciar
al usuario de que
una instalación
domótica
no sólo mejora
el confort,
sino que permite
conseguir
un importante
ahorro energético

tores de gases o las alarmas, por citar unos ejemplos– ni a los fabricantes de los equipos a controlar mediante un sistema de control y automatización –como, los equipos de climatización e iluminación– ni contempla, tampoco, las actividades de distribución, integración e instalación”.

Así pues, la mayor parte de la actividad del año 2015 se materializó “en la nueva construcción en el subsector residencial, en un 61,25%, seguida por la nueva construcción en el subsector no residencial, en un 31,25%, y en la rehabilitación de edificios residenciales, en una 7,5%”. Y es que, como exponen desde Domotys, el sector “está muy atomizado. Además de unas pocas empresas multinacionales existe un número muy elevado de pymes que, ya sea en actividades de integración de sistemas como en diseño y fabricación de dispositivos, como en labores de instalación, son susceptibles de participar activamente dentro de la cadena de valor”.

La instalación como inversión

Los sistemas de automatización y control para edificios terciarios gozan de una buena entrada en el mercado, ya que, como puntualizan desde Cedom, “en la fase de diseño ya se tienen en cuenta y, en una gran parte de los casos, se acaban instalando”. En cambio, señalan, para los edificios de viviendas la situación es distinta porque “la principal demanda de sistemas domóticos está relacionada con el deseo, por parte del cliente, de aumentar el grado de confort y seguridad de la vivienda”.

Aunque las estadísticas indican que la demanda de funciones relacionadas con el ahorro energético está expe-

rimentando un incremento, “los ahorros de consumo energético que se pueden conseguir en una vivienda –arguyen– no ofrecen periodos de retorno de inversión cortos y ello dificulta su entrada en las viviendas”.

Domotys considera que el conjunto del sector “debería ser capaz de transmitir a los ciudadanos y a los empresarios que una gestión eficiente de los recursos de nuestro hogar y/o edificio, combinado con un mantenimiento preventivo de defectos y averías, aseguran una casa y/o un edificio en condiciones, a diferencia de un coche que pierde valor de forma continua desde el momento en que sale del concesionario, y, por tanto, frenan su devaluación”. Pero es que, además, añaden, estas herramientas denominadas domótica e inmótica “permiten avanzar en el concepto de que hogares y edificios digitales integrales posibilitan que nuestras casas y nuestros edificios sean sostenibles”.

Para sortear los principales inconvenientes para la definitiva consolidación del mercado, los expertos consideran que, como señala KNX,



“falta una apuesta definitiva y consolidada de la Administración Pública destinada a fomentar, por no decir prescribir, la implementación de sistemas domóticos e inmóticos en todas las obras nuevas, pero también en el ámbito de la rehabilitación”.

Y es que, tal y como plantean desde Cedom, ante la cuestión de qué cuesta domotizar una vivienda, no es sencillo dar una respuesta, puesto que el coste de un sistema domótico depende básicamente de dos variables, tales como “la cantidad de funciones que se desea que realice el sistema y el número de estancias a controlar”. Establecer un “presupuesto tipo” –añaden– es prácticamente “imposible, ya que casa vivienda y las necesidades de sus ocupantes son distintas”.

Y si bien se están dando pasos en la dirección adecuada para favorecer la integración de este tipo de soluciones, sobre todo en el marco de la legislación europea, KNX opina que “aún faltan pasos a nivel nacional y autonómico” y, por otra parte, creen que el boom inmobilia-



rio de unos años atrás tampoco ha beneficiado al sector, dado que “los inmuebles se vendían prácticamente solos, sin ningún tipo de valor añadido”. Y, por último, rubrica– “queda todavía por completar la tarea de concienciar al usuario final en relación a que una instalación domótica no es sólo para mejorar el confort sino que, y sobre todo, permite conseguir un importante ahorro energético, una elevada seguridad y una comunicación mejorada entre el usuario y la instalación o, dicho de otra forma, una instalación domótica no es un gasto sino que es una inversión”.

Valor añadido

Todos los expertos consultados coinciden en que, en ge-

neral, el profesional de la instalación tiene bastante claro que “las instalaciones clásicas y tradicionales han pasado a la historia” y que, como razona el representante de KNX, “para destacar en un mercado muy competitivo tiene que ofrecer un valor añadido a su instalación, y ello pasa por un sistema de control y automatización”. Y, debido a ello, apostillan en Cedom, “su conocimiento de las ventajas de los sistemas de control y automatización en viviendas y edificios sigue creciendo, lo que revierte en las ventas de instalaciones de sistemas domóticos”. Y, de hecho, KNX destaca que en España

Falta una apuesta definitiva y consolidada de la Administración Pública para fomentar la implementación de estos sistemas en las obras nuevas y en la rehabilitación



La domótica y la inmótica integran en una misma plataforma todas las tecnologías existentes en el edificio o vivienda.



existe “un nutrido grupo de profesionales que apuestan decididamente por la domótica y la inmótica. Nuestros contactos con la Federación de Instaladores (Fenie) y sus agrupaciones regionales así lo confirman”.

En el caso del cliente final, Cedom certifica que la demanda “sigue siendo baja y eso es una barrera. La baja demanda se debe principalmente al desconocimiento de las ventajas de los sistemas domóticos. Por eso, las ventas necesitan de una gran dedicación de tiempo, ya que las ventajas no siempre son obvias para los usuarios”. Y, en este sentido, para erradicar restos de clichés, desde KNX opinan que todas las asociaciones y medios de comunicación especializados deben afrontar la tarea de dar “una mayor divulgación de las bondades de la inmótica, más allá del confort”.

Desde Domotys, inciden en que esa divulgación se debe evitar que se lleve a cabo “de forma individual”, desde y para cada empresa, “dado el pequeño tamaño de la gran mayoría de las em-

presas y la falta de recursos y conocimientos para hacerlo” y que se opte por efectuar la labor de manera coordinada, desde las entidades que agrupan al sector.

Como apunte final a nivel de mercado, Cedom dirige la mirada a la entrada de “nuevos grandes players, como Amazon, Apple, Google, Samsung, que están abriendo nuevas vías de acceso a los usuarios y estableciendo nuevos canales de venta. La domótica que ofrecen busca la sencillez de instalación y un mercado más enfocado al Do It Yourself (DIY)”.

Mucho futuro por delante

Las perspectivas de futuro para esta tecnología son alentadoras si, efectivamente y como augura KNX, “los sistemas de control y automatización tienen mucho futuro por delante”. Y es que su representante argumenta que “casi a diario aparecen nuevas soluciones que mejoran o

enriquecen las aplicaciones, tanto a nivel residencial como terciario/industrial. Para nosotros es especialmente positivo que la tendencia vaya cada vez más a sistemas abiertos y estandarizados”. En un contexto en el que los cambios se suceden a una velocidad muy elevada en todos los sectores, el sector de la domótica está – según Cedom – “muy influenciado por las actuales áreas tecnológicas como, por ejemplo, el Internet of Things (IoT).

Así lo demuestran las cifras de dispositivos conectados en 2016: más de 6.300 millones. Algunas previsiones auguran, para 2020, una cifra no menor de 20.400 millones. Por ello, muchos fabricantes de sistemas de control y automatización para viviendas y edificios están desarrollando soluciones basadas en el IoT”.

Nuevos fabricantes, con nuevas ideas y nuevas soluciones, se incorporan a este mercado, en el que parece ser que la gestión energética -ahorro, consumo sostenible, renovables, vehículo eléctrico, smart metering, etc.- son y seguirán siendo un motor del sector. Pero, como advierten desde KNX, “otros conceptos ya están llevando a numerosos fabricantes a desarrollar nuevas aplicaciones. La vivienda asistida para personas con necesidades específicas es sólo un ejemplo” y, finalmente, otra gran influencia desde el punto de vista de Cedom va a ser “el Big Data, que permitirá dotar de mayor inteligencia a los sistemas de automatización y control”.

